

## ENTREVISTA A AZUCENA VIEITES

Artista visual

Realizada por Oihana Cordero  
en diciembre 2015

### INTERVIEW WITH AZUCENA VIEITES

**ABSTRACT:** Azucena Vieites is an artist involved in editing, activism and feminist practices. Since the early nineties she develops a work in which the notion *Do It Yourself* and queer politics throb behind each creation. Vieites has found her own way to move inside art institutions, performing alone or together with Erreakzioa-Reacción, through workshops and seminars like ‘Sólo para: el factor feminista en relación a las artes visuales’ (1997) or ‘Mutaciones del feminismo: genealogías y prácticas artísticas’ (2005). Both inside and outside the university, our interviewed proposes new ways of looking at the reality around us, new perspectives for visual culture and music, and suggests us hidden realities for the hegemonic gaze. In this interview she reveals her concerns, her references and her working methods.

**KEYWORDS:** Editing, artistic practice, feminist, drawing

**RESUMEN:** Azucena Vieites es una artista involucrada en la edición, el activismo y las prácticas feministas. Desde principios de los años noventa desarrolla una obra en la que la filosofía *Do It Yourself* y las políticas *queer* laten detrás de cada creación. En solitario y en compañía, con Erreakzioa-Reacción, Vieites no solo encuentra su particular modo de transitar el museo y las instituciones del arte, también propone talleres y seminarios clave, como lo fueron *Sólo para tus ojos: el factor feminista en relación a las artes visuales* (1997) y *Mutaciones del feminismo: genealogías y prácticas artísticas* (2005). Desde la pedagogía –dentro y fuera de la universidad– nuestra entrevistada nos propone nuevas formas de mirar la realidad que nos rodea, nos hace ver la cultura visual y la música desde otros prismas, nos sugiere realidades ocultas para la mirada hegemónica. En esta entrevista nos desvela sus inquietudes, sus referentes y sus métodos de trabajo.

**PALABRAS CLAVE:** Edición, práctica artística, feminismo, dibujo



**P:** Tu producción artística parece mantener una relación directa con la estética *lo-fi*: las técnicas empleadas, los contenidos, el uso del texto, los procesos de manipulación, los materiales e, incluso, los montajes expositivos muestran una cercanía al mundo de la edición y del fanzine. Papeles, fotocopias, recortes, dibujos, calcos, textos... casi todos caben en una mano. Eres capaz de crear grandes instalaciones que recoges en pocas carpetas. La filosofía *Do It Yourself* se esconde detrás de tus producciones, la cultura visual y la música forman parte intrínseca de tus dibujos y *collages*. Podría decirse que eres una creadora-activista-editora que queda lejos de la muy cuestionada, pero aún vigente, idea del genio y que, además, pone en jaque el virtuosismo técnico. ¿Cómo te ves tú?, ¿por qué este lenguaje y esta forma de hacer?

**R:** Cuando terminé de estudiar Bellas Artes en Bilbao en 1991 el uso del dibujo fue una elección, no quería hacer cosas con las que después tuviera que cargar, que no pudiera guardar o en las que tuviera que invertir mucho dinero. Tampoco quería sufrir en el manejo del medio, más bien quería disfrutar en la medida de lo posible, por esa razón a través del dibujo empecé a desarrollar una técnica al margen de lo que se presupone que esta tiene que ser. A principios de los noventa me puse a dibujar con rotulador a partir de imágenes de publicaciones y procedencias diversas: arte y cultura, activismo, música... Trataba de redirigir estas imágenes hacia otros lugares y así obtener otras que yo quería ver, resignificarlas. Por otro lado, cuando me interesaban, desde una voluntad de «registro», los resultados funcionaban a modo de citas visuales. En estos procesos podía llegar a comprender cómo estaban construidas esas imágenes de las que me servía. Tenía una especie de mesa de luz muy precaria, con un cristal que elevaba por un lado con una pila de libros y un foco de luz de un flexo que colocaba debajo. De esta manera, en ocasiones el dibujo acababa cuando algo se movía o cuando todo se desmoronaba. Las limitaciones marcaban el ritmo y producían forma. Me hice con una serie de cuadernos y hojas que podía guardar en pequeñas carpetas. Empecé a instalar los dibujos en las paredes de las exposiciones que tenía en aquellos momentos y esa sensación de trabajo en proceso, de cierta levedad, la idea del fragmento, de lo inacabado, de tratar de representar algo que todavía no está definido me gustaba, me producía sorpresa. Un tiempo después la intersección entre la cultura DIY, sus genealogías y las políticas *queer* abriría un marco teórico para mi trabajo.

**P:** No hay duda de que tus dibujos, *collages* y producciones artísticas tienen una sutil pero contundente carga feminista, a caballo entre lo sugerido y lo dicho, con un tono descarado y cercano. ¿Has tenido que lidiar con la etiqueta de artista feminista?, ¿te la han colocado a menudo?, ¿la has usado o te has deshecho de ella?, ¿ha reducido tu capacidad de acción de algún modo, o todo lo contrario?

**R:** El vídeo-ensayo de la Laura Cottingham *Not for Sale. Arte y feminismo en Estados Unidos en los años 70*, nos informa de la *Womanhouse Project*, el primer Programa de Arte Feminista académico iniciado por Judy Chicago y Miriam Shapiro en 1971 dentro de CalArts (California Institute of the Arts). En un momento de la película Judy Chicago, en una reunión para la realización de *Dinner Party*, exasperada, dice al grupo que las mujeres no se pueden permitir ser ignorantes. Es algo que me impactó cuando lo vi. El feminismo y su historia es una forma de conocimiento en la que tenemos profundizar mediante el estudio. Laura Cottingham nos habla del Movimiento de Arte Feminista como un movimiento más en la Historia del arte, al mismo nivel que otros ya existentes, el conceptual, el minimal, etc. En sus investigaciones se ha encontrado con muchas mujeres que rechazan la etiqueta de artistas feministas, también la de artistas lesbianas, ya que esta definición puede encasillar la interpretación de su obra y obviar otros aspectos del trabajo. Los trabajos más relevantes y conocidos de Judy Chicago coinciden con el momento en el que vivía con una mujer, sin embargo posteriormente se casó con un hombre. Todo esto dificulta, pero también crea matices y complejiza una labor de reconstrucción histórica.

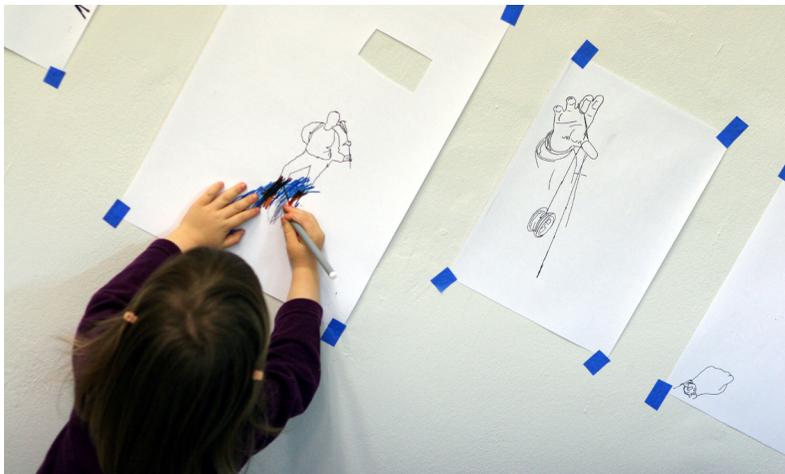
En mi caso yo siempre me he definido como feminista y en la escena del arte es una categoría en la que estoy. Pero no hay una única forma de ser artista feminista sino que el feminismo es plural y diverso. Cuando se me quiere etiquetar en términos identitarios, esencialistas o biológicos empiezo a tener que lidiar con esa etiqueta de artista feminista. Por ejemplo, al principio el uso del dibujo o el tamaño pequeño iba directamente conectado, por parte de diversos agentes del mundo del arte, con adjetivos como «íntimo, privado, delicado, femenino», lo que yo llamé en una ocasión «la basura de la feminidad». Así, lo que lanzas y el entorno en el que lo lanzas muchas veces puede convertirse en una tarea ingrata, cómo lo que se dice puede ser recogido en relación a una serie de convenciones asociadas al término mujer y a la categoría arte feminista. Tengo ya una experiencia de muchas formas de acción como dices en este sentido, la de usar la etiqueta, no deshacerme de ella, o la de ver cómo es usada con mejores, regulares o peores intenciones...

**P:** La historia nos ha mostrado que las producciones feministas suelen tener problemas para legitimarse, para convertirse en conocimiento establecido. En 1994 creas, junto con Estíbaliz Sádaba y Yolanda de los Bueis, el colectivo Erreakzioa-Reacción, una iniciativa que perseguía la intersección entre teoría, activismos feministas y prácticas artísticas. Entre otras muchas actividades, publicasteis diez fanzines donde las imágenes, los dibujos, los *collages* y los textos teóricos feministas (muchos inéditos en castellano hasta el momento) se unen para crear una herramienta poderosa. Aquí el DIY dio un extraordinario resultado, pero, además de agitar y revitalizar los círculos feministas, ¿se consiguió una difusión adecuada?, ¿crees que logró legitimar conocimiento?

**R:** Erreakzioa surge entre Bilbao y Donostia-San Sebastián porque creíamos que existía una carencia en nuestro entorno inmediato en relación a cuestiones que tenían que ver, como bien dices, con la teoría, el activismo feminista y la práctica artística. No existía una tradición feminista ni en la crítica ni en el mundo del arte y era necesario mirar hacia fuera para conseguir textos básicos o proyectos feministas. Estamos hablando del año 1994, resulta importante tener esto en cuenta, han pasado ya más de veinte años desde entonces. Conocíamos el trabajo de grupos en Estados Unidos como Guerrilla Girls o WAC (Women Action Coalition) y de Europa, en Hamburgo, sabíamos de la existencia de Bildweschel, una iniciativa feminista cultural de vídeo, que pudimos visitar y conocer de cerca. Las razones que nos empujaron a constituirnos como grupo fue observar cómo en otros lugares de Europa y Estados Unidos este tipo de proyectos existían y funcionaban. Creíamos interesante y necesario iniciar algo nosotras. El proyecto arrancó en un principio con las tres. Estíbaliz y yo vivíamos entonces en Bilbao y eso hizo que estuviéramos más directamente involucradas en el desarrollo de las propuestas. Desde 1994 hasta el año 2000 elaboramos diez fanzines, uno de los trabajos más representativos de Erreakzioa. Los formatos, los temas o la periodicidad eran siempre diferentes. Definimos una línea de trabajo múltiple que, entre otras cosas, propició la traducción de textos a castellano, del inglés fundamentalmente desde una voluntad de generar contextos de recepción y de producción propios. Se invitó a diversas artistas a mostrar su obra. Se contempló el pago de las colaboraciones desde una voluntad política de remunerar el trabajo de las mujeres y de las artistas. Hemos trabajado con pequeñas ayudas económicas de organismos como el Instituto Vasco de la Mujer, desarrollando ediciones modestas siguiendo una cultura del «hazlo tú misma», que posibilitara la creación de tejido social y de espacios de autoestima y empoderamiento para las mujeres. Muchos de los temas que abordamos se están desarrollando en el momento actual: la pospornografía, la violencia machista, el feminismo poscolonial, el antimilitarismo y la insubmisión, la música y el género, la precariedad laboral, los medios de comunicación o las nuevas realidades corporales. Estas publicaciones se hicieron con un ánimo de divulgación del pensamiento feminista en esa intersección con la práctica artística. La distribución la hacíamos nosotras mismas. Si nos invitaban a una charla o a un evento íbamos allá con nuestras publicaciones. Con el tiempo hemos conocido a mucha gente que ha valorado y nos ha agradecido el trabajo.



**Arriba.** *Fundido encadenado – Break You Nice*  
 MUSAC, León. 2012  
 Serigrafía sobre papel. Dimensiones variables.  
 Fotografía cortesía: MUSAC



**Arriba.** *Coloring Book*  
 Taller infantil para el proyecto *Valparaíso: in(ter) intervenciones*  
 Valparaíso, Chile, 2010  
 Fotografía: Raúl Belinchón

**Abajo.** *Tableau Vivant*  
 MNCARS, Madrid, 2013

**P:** En tu actividad artística, el fanzine aparece en ocasiones como herramienta pedagógica. Así sucede en el taller infantil realizado en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía bajo el nombre *Coloring Book*, enmarcado en el contexto de tu proyecto expositivo *Tableau vivant* (2013). La pedagogía, la edición, la creación de imágenes y el activismo feminista, aparecen interrelacionados constantemente en tu biografía. Como docente universitaria, ¿qué papel crees que tiene, o debe de tener, la institución en la creación y difusión del conocimiento menos hegemónico, aquí en nuestro contexto?

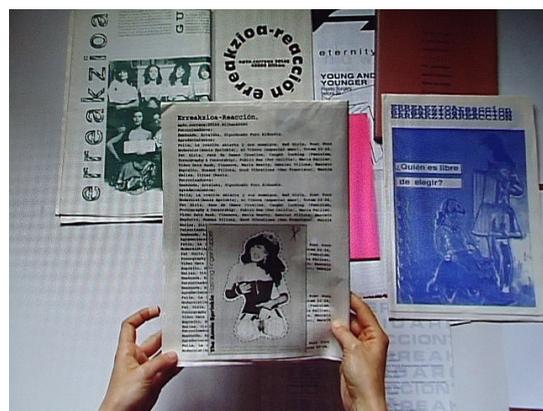
**R:** Si, son cuestiones que me interesan. *Coloring Book* surge por primera vez en 2010, con motivo de la invitación al proyecto *Valparaíso: in(ter) intervenciones* en Valparaíso, Chile. Propuse la realización de un taller infantil en donde niñas y niños de edades entre cuatro y siete años podían colorear mis propios dibujos. En realidad, anteriormente, en la propuesta expositiva de Erreakzioa para El Gabinete Abstracto de la sala Rekalde (Bilbao, 2008), en una parte del archivo *Grrrlzinesnetwork* que Elke Zobl nos prestó para la ocasión, descubrí una serie de libros para colorear de carácter no sexista que me llevaron a pensar en esa idea de *Coloring Book*.

He mirado hacia los modos de hacer de la infancia por su capacidad de sorpresa, falta de convención y voluntad de construir lenguaje. Los talleres se han hecho como un intento de representación y aprendizaje desde lo lúdico y la fantasía. Se trataba de aprender y no tanto de enseñar, de dejar hacer procurando no influir en el proceso, sin establecer juicios. Me interesaba la posibilidad de trabajar un espacio en donde poder desarrollar una propia técnica al margen de lo que se presupone que tiene que ser algo. Todo esto conecta con los modos de hacer de la cultura DIY del punk y pospunk, y con el pensamiento feminista, en una voluntad de generar espacios que doten de poder a grupos sociales que puedan no sentirse representados por una cultura oficial mayoritaria.

Como docente todo este conocimiento es de uso, mi trabajo en la universidad se cruza con todas estas experiencias de manera directa o transversal, y al revés. Evidentemente la institución universidad debe de tener un papel en la producción y difusión de un conocimiento menos hegemónico. Se me pasa por la cabeza que quizás puede que el escenario de la institución en estos momentos conecte con aquello que nos movió a iniciar un proyecto como Erreakzioa, es posible que exista una falta de tradición y de recorrido, como consecuencia de la propia historia de ausencia de democracia, en torno a lo que en otros países conocemos como estudios culturales, estudios de género, etc.

**P:** Desde el colectivo Erreakzioa-Reacción, además de fanzines, habéis realizado vídeos, exposiciones, talleres, publicaciones y un largo etc. Me gustaría mencionar en especial los seminario-taller *Sólo para tus ojos: el factor feminista en relación a las artes visuales* (1997) y *Mutaciones del feminismo: genealogías y prácticas artísticas* (2005). Podemos decir que ambos son claros ejemplos tanto de vuestra agudeza para localizar las necesidades de una época y un contexto, como de vuestra capacidad para catalizar, organizar y difundir conocimiento. Desde que artistas como Del LaGrace Volcano y Diane Torr (presentes en el seminario de 2005) comenzaran a hacer visibles las culturas transgénero y *dragking*, han pasado 20 años... ¿En qué momento crees que estamos?, ¿ves un cambio sustancial en las políticas de representación del sexo-género?, ¿qué seminario-taller nos hace falta?

**R:** En 1997 organizamos para Arteleku el seminario-taller internacional *Sólo para tus ojos. El factor feminista en relación a las artes visuales*. Se organizó en dos partes, una de seminario, con conferencias a cargo de las invitadas o pases de vídeo y una segunda de taller, donde las personas participantes podían desarrollar sus propuestas. Quiero señalar la relevancia del encuentro. Se presentaron cerca de cien solicitudes de acceso, esto nos llevó a pensar que era un tema que generaba mucho interés y sobre lo que, efectivamente, había muy poco. La propuesta giraba en torno a cuestiones en la que veníamos trabajando, la teoría, la práctica artística y el activismo feminista. Tenían como eje principal el feminismo y su sujeto político, las mujeres, si bien ya



**Arriba.** Dibujo de portada del libro *New Feminism* 2008

**Izquierda-Arriba.** Erreakzioa  
(o no poner nada...)

**Derecha-Arriba.** Publicaciones Erreakzioa  
1994-2000

**Derecha.** ¡Aquí y ahora! Nuevas formas de acción feminista  
Erreakzioa-Reacción  
El gabinete abstracto. Sala Rekalde. Bilbao, 2008  
Fotografía: Begoña Zubero

entonces Erreakzioa problematizaba y trataba de romper con una idea de carácter esencialista o biológica del término «mujer» y del binomio mujer/feminidad. De esta manera se ponía de manifiesto la necesidad de dejar espacios a otros feminismos que se construyen en sintonía con nuevas coordenadas sociales, políticas, raciales o sexuales. La normalización del feminismo podía suponer su normativización, es decir la aceptación de un tipo de feminismo –blanco, heterosexual, de clase media, occidental– y la exclusión de otros. En ese sentido, en una intersección entre un feminismo crítico y las políticas *queer* hemos desarrollado proyectos posteriores como *La repolitización del espacio sexual en las prácticas artísticas contemporáneas*, realizado junto a María José Belbel (Arteleku, 2004) o *Mutaciones del feminismo: genealogías y prácticas artísticas*, junto a María José Belbel y Paul B. Preciado (Arteleku, Macba y UNIA arteypensamiento, 2005).

En los últimos tiempos se puede afirmar que existe una mayor pluralidad de propuestas, de debate y de complejidad de los discursos sobre el género y la sexualidad en nuestro entorno. Un panorama mucho menos desolador en relación a aquel con el que se encontró nuestra generación, la de Erreakzioa de principios de los años noventa, que estudió Bellas Artes en los ochenta, después de la Transición política hacia la democracia. A pesar de todo considero que debemos de seguir alerta y trabajando hacia nuevas formas de acción feminista en un mundo globalizado. Formas de acción feminista que se están produciendo también en las redes sociales y que juegan un papel tan destacado. Sabemos de la existencia de una tercera ola de feminismo en relación a un feminismo Riot Grrrls y como una forma separada de una segunda ola de feminismo de los años setenta, en la medida en la que el momento es distinto y el tiempo ha pasado. Se habla actualmente de una cuarta ola de feminismo.

**P:** Por último, sabiendo la gran cantidad de fanzines y femzines que vas encontrando a lo largo de tus investigaciones, y entendiendo el término edición en su más amplio sentido, ¿podrías indicarnos algunas referencias que consideres significativas de la relación entre la práctica artística, el feminismo y el trabajo de edición?

**R:** Los fanzines podrían ser un ejemplo de buena convivencia entre la práctica artística y el activismo feminista. El feminismo ha utilizado el fanzine como un medio de expresión, de divulgación del pensamiento y de creación de redes, desde una voluntad de cambio social y como un instrumento con el que las mujeres puedan pasar de ser objetos a sujetos de la acción, de la representación, en un proceso de toma de conciencia que mejore su autoestima, lo que en los países anglosajones se ha venido llamando *empowerment*.

El fanzine se enmarca en la cultura DIY (*Do It Yourself*). Tiene su genealogía en otros movimientos políticos, sociales o artísticos como el dadaísmo, el anarquismo, el punk, el situacionismo o los movimientos de liberación feministas y LGTB. En la actualidad podemos hablar de una reutilización de todo este universo y estrategias de la cultura DIY desde movimientos sociales que contemplan de una manera global otros mundos posibles. En el caso concreto de los fanzines feministas, *femzines*, se establece como genealogía fundamental el pensamiento feminista, el trabajo hecho por las mujeres desde una idea de lo colectivo y de lo transdisciplinar, el movimiento punk y pospunk de mujeres de finales de la década de los setenta y de los ochenta y el movimiento Riot Grrrls, que surge a finales de los ochenta y principios de los años noventa en el panorama anglosajón: si no te gusta lo que hay a tu alrededor, cámbialo, hazlo tú misma, no necesitas grandes infraestructuras, pasa de ser objeto a sujeto, cuestiona el virtuosismo técnico como requisito fundamental a la hora de elaborar un proyecto -musical, artístico, editorial-, cuestiona la idea de “profesionalidad”, de «autoridad», utiliza una estética expresamente *low-fi*. Se trataría de continuar con una tradición de generar contextos y espacios de trabajo independientes que doten de poder a las mujeres.

Recopilé gran parte de mis primeros dibujos de los años noventa en una publicación un tanto fanzine que hice en 1997. Mi trabajo y el trabajo de Erreakzioa se ha venido desarrollando desde esta filosofía y modos de hacer, en este recorrido he ido conociendo otras propuestas que me han servido de referencia y aprendizaje. Por mencionar algunas de ellas: LTTR, Girls Like Us, Regina, Soupzine, If I Can't Dance u otras como el trabajo de las artistas Nina Nijsten, Gelen Jeleton o Rosa Parma y su proyecto Riot Flesh.